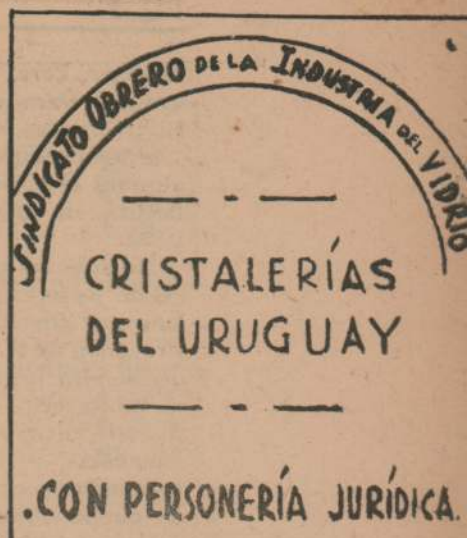




El obrero vidriero

Per un mundo mejor; sin explotados ni explotadores.



Redacción y Administración
GAUNA N° 3835

Año 1 — N.° 5

Montevideo, Agosto de 1946

R. Branco 1511
Imp. García

Redactor Responsable:
JUAN CINTAS

Haciendo historia

(continuación).

En el número anterior, publiqué la contestación de la patronal, de nuestro petitorio elevado al Consejo de Salarios. Esta contestación, estaba acompañada por un balance de las Cristalerías del Uruguay, en la que especificaba, que de otorgarnos lo pedido, le ocasionaría un déficit que oscilaría en los treinta mil pesos.

Llevamos esta contestación y el balance a nuestro asesor jurídico, Arturo J. Dubra, para que nos aconsejara, lo que debíamos hacer frente a esa posición de la patronal. Conjuntamente con él, y aprobado por la asamblea general llamada a tal efecto, se resolvió mantener el petitorio, por las razones que exponemos a continuación:

MEMORANDUM

Casi todas las fábricas de vidrio se refieren al memorándum elevado por Cristalerías del Uruguay S. A. Se lo toma como una especie de alegato de la industria, en el que se exponen razones de carácter general que son comunes a todas las empresas interesadas. En consecuencia le dispensaremos atención preferente.

I

Es necesario aclarar un concepto que, no por evidente, merece reafirmarse. El obrero no es el socio del patrón. La prosperidad de este último será uno de los factores que influirán en la determinación de su jornal, pero no es el único y ni siquiera el más importante. Desde luego que, tácitamente, desde el punto de vista de la posibilidad de obtener un mejoramiento de jornal —será más fácil, moral y económicamente— compeler a que dé mejores remuneraciones a quien goza de prosperidad que a quien no la tiene. Pero ese no sería más que un episodio sin valor decisivo dentro de un problema más vasto: los factores que regulan el salario, cuyos caracteres de permanencia y generalidad exceden el área de esa pequeña cuestión circunstancial.

De ahí que la prosperidad de la industria no es, necesariamente, el punto de partida para el aumento de jornales. Es un factor y nada más. El punto de partida está representado por el obrero, es decir, la posibilidad de que viva con cierta dignidad con el salario que gana. Al obrero, no se lo forma y se condiciona sus medios de existencia en función de la industria en que trabaja. Es la industria la que debe vivir en función del obrero. De lo contrario, la industria constituiría una actividad antisocial, que no solo no alcanzaría a dar al trabajador un nivel de vida compatible con su dignidad humana, sino que, al contrario, fundaría su prosperidad precisamente en lo que le retacea en el logro de una decorosa y razonable

existencia.

Pero si el obrero no es el socio del patrón, cosa evidente dentro del régimen económico actual, no deja de ser curioso que pretendan denegarse aumentos de jornales precisamente cuando aquél afirma no ganar o no gana, a su juicio, lo suficiente. ¿Y cuándo gana mucho el patrón ese factor regula espontáneamente un alza de jornales? Al menos en nuestra industria no se conoce un solo episodio. Más adelante volveremos sobre el punto.

II

Se dice en el memorándum que consideramos, que los empleados del comercio, de oficinas privadas y funcionarios públicos, etc., ganan menos que los vidrieros. También se hace referencia emotiva a los maestros de escuela.

No alcanzamos a comprender la eficacia de ese argumento.

El buen sentido parece indicar que si todas esas categorías de trabajadores —intelectuales o no— ganan poco deben aumentarse sus remuneraciones, pero no regular por ellas lo que deben ganar otros. Sería tanto como elevar a poco menos que a aspiración nacional el que todos ganen insuficientemente, lo que creemos que —aunque esa sea la conclusión lógica de la argumentación que refutamos— nadie se atreva a suscribirla.

Se buscaría la igualdad en la miseria y no en el logro de una vida decorosa.

Pero, además, el argumento es exclusivamente verbalista. Algún obrero calificado de la industria del vidrio ganará más que ciertos modestos funcionarios públicos. ¿Pero olvida Cristalerías del Uruguay S. A. que en la fábrica hay numerosos obreros y obreras que ganan \$ 0.60, \$ 0.80, \$ 1.20, \$ 1.60 y \$ 1.80 por día? ¿Cree que alguien puede vivir con jornales que no dan, por mes, siquiera \$ 45.00 y que a veces no alcanzan a \$ 15.00 !!! \$ 15.00 !!!

El argumento que refutamos no ha sido feliz ni oportuno.

III

Todo lo relacionado con la protección oficial que debería dispensarse a la industria del vidrio es ajeno a este problema y aunque no lo fuere, carecería de interés y de eficacia el tratarlo entre obreros y patrones. Debe plantearse ante quien corresponda.

Distinta es la afirmación de que las ganancias de 1943 son insatisfactorias y su comparación con otro género de inversiones.

Respecto a estos últimos hay errores en el memorándum de Cristalerías del Uruguay y omisiones que interesa destacar.

El interés promedio de las hipotecas constituidas en un plazo superior a 4 años no es de 8 % y 9 % como se afirma, sino

que no alcanza al 6 %. Basta mirar las estadísticas. Pero, ¿por qué omite las inversiones en deuda pública, que no reeditúan, en ciertos casos, un interés de 5 %, y los depósitos bancarios que llegan al 4 % —y menos— sobre importes superiores a pesos 2.500.00, y sobre los que se pretende reducir más el interés? ¿Y las colocaciones sobre inmuebles, que apenas logran un interés de 6 %, si son urbanos, y ni de 5 % si son rurales? Podría hacerse una larga nómina.

Pero volvamos al memorándum. Se afirma que las ganancias de 1943 son insatisfactorias, ya que es dividido repartido sólo alcanza al 80 %.

¿Pero eso es exacto? ¿Ese dividendo representa toda la ganancia?

Veremos a qué conclusiones se llega después de esta consideraciones.

1.° Es de interés no circunscribirse al año 1943, sin perjuicio de que analicemos en particular ese ejercicio económico.

Consideremos la situación de Cristalerías del Uruguay en los últimos 5 años.

Con excepción de 1943, ha repartido siempre 10 % a sus accionistas. En 1942 repartió el 20 %!! Este año está en condiciones de igualar este último dividendo.

Pero esto que por sí solo es impresionante y alcanza y sobra para calificar a esta empresa como excepcionalmente próspera, no es más que uno de los elementos de juicio que pueden ofrecerse.

Hay otros, y mucho más interesantes. Son estos los que explican la cotización de sus acciones actualmente en Bolsa a 290 sin vendedores.

Por debajo de esa cotización el Sindicato es interesado en adquirirlas...

Desde 1939, en efecto, el Directorio realizó una severa política económica —financiera de óptimos resultados para la Empresa. Esa política sirvió no sólo para disimular gruesas utilidades, temerosos de que ellas despertaran el apetito fiscal y estimulara reivindicaciones obreras, — sino también para consolidar la sociedad y darle una autonomía de que gozan muy pocas empresas en el país.

En primer término, — en ejercicio de facultades estatutarias, — amortizó todos los bienes sociales en porcentajes sobre los saldos que van desde el 8 % para los inmuebles hasta el 20 % para otros rubros. Lo que interesa destacar — como puede comprobarse en la Memoria de 1943 — es que el Activo Inmovilizado con un valor de Inventario de \$ 1.071.881.37 ha sido ya amortizado en \$ 475.244.26!!! es decir, cerca del 50 %. Con rubros tan elocuente como este: los inmuebles han sido amortizados en el 60 %!!!; los Muebles y Útiles en el 80 %; etc. Sólo dejó de amortizarse, por razones obvias, el rubro Terrenos...

Es decir que ya en la actualidad esos valores están muy debajo de sus valores reales, máxime cuando muchos de ellos son superiores a su costo inicial.

Por ese concepto de Amortizaciones se destinan en el último Balance \$ 70.567.74,

es decir, cerca del 25 % de las utilidades brutas. ¡Para amortizar bienes de un valor en tres veces superior al de inventario!

EN SEGUNDO TERMINO, cabe hacer algunas observaciones sobre las previsiones hechas en los balances practicados desde 1939.

No sólo se ha ido constituyendo un Fondo de Reserva que alcanza a \$ 103.955.93, sino que además se ha creado un Fondo de Previsión de \$ 77.676.80, una Previsión para dividendos futuros de \$ 65.231.40 y un Fondo de Reserva Especial de \$ 80.648.64. ¡Estos tres últimos, verdadera disimulación de ganancias, — se han hecho a pesar de las formidables amortizaciones del capital fijo, que se abate anualmente a un promedio de más del 12 % sobre los saldos!

Y no se crea, por otra parte, que los montos de esos Fondos Especiales se han logrado por una acumulación lenta, de varios años. No. Algunos de ellos, como el Fondo de Previsión, que tenía según la Memoria de 1939, \$ 140.000.00 baja el ejercicio siguiente a \$ 89.439.90, en 1941, a 93.518.55 pesos y en 1942 a \$ 223.10, porque de acuerdo con lo resuelto en la Asamblea de Accionistas de 15 de Febrero de 1940, se resolvió el Fondo de Previsión y la Previsión para Dividendos Futuros, "...entregando acciones a la par a los señores accionistas en proporción a las que posean". Es decir, que en tres años se ha repartido una utilidad de \$ 140.000 que se suma a los dividendos abonados.

Pero ese Fondo de Previsión, agotado prácticamente en 1942, se reconstituye otra vez en 1943, y alcanza a \$ 77.676.80, que constituyen nuevas ganancias de pago diferido. Queda todavía por repartir el importe del Fondo de Reserva Especial, pesos 80.648.64 y el de Previsión de Dividendos Futuros por \$ 65.231.40, es decir, más de \$ 145.000 de utilidades que se acumulan a las ya percibidas.

Pero eso no es todo, ni siquiera lo más importante. ¿Cómo se distribuyeron esos Fondos? En acciones a la par. Por consiguiente, desde que éstas tienen una cotización de 290 el valor real que se pagaba es casi tres veces superior al valor nominal de esos fondos. Nueva y tremenda ganancia de los accionistas. Pero hay más; para distintos ejercicios, desde 1939, parte del dividendo que se pagó en acciones a la par, lo que supone un dividendo real de casi el doble. (No se olvide que son acciones a 290, sin vendedores).

Súmese todo esto y calcúlense los beneficios reales, realmente extraordinarios, (sin duda los más altos de la industria del país), que ha abonado Cristalerías del Uruguay.

De ahí que el capital social pase de \$ 717.640.00 en 1939 a \$ 1.059.480 en 1943, capital "aguado" que no significó la entrada en efectivo de un solo peso.

¡Más de \$ 300.00 en sólo cinco años, con un valor de cotización de casi \$ 900.000! He ahí un increíble enriquecimiento que por cierto no alcanzó a los obreros, por concepto de mejoras de sueldo, en un solo centésimo!

¡Y se dirá impávidamente que la situación de la industria no es próspera!!!

2.° No haremos capítulo de la Provisión para Deudores de \$ 25.000 que se inserta en cada Balance, precaución excesiva desde que se trata de una industria trustificada, donde la certeza de que se bloqueará al mal pagador obliga a una corrección comercial indudable. Queremos referirnos a otros rubros.

No es un misterio que la mayor parte de las acciones de Cristalerías del Uruguay pertenecen a un reducido núcleo de personas, y muy especialmente a una familia.

Pues bien; esos accionistas se han beneficiado en la forma que hemos demostrado más arriba, y además han percibido gruesas remuneraciones por el desempeño de puestos administrativos y de dirección.

Si tomamos como ejemplo a la familia de Gercar, principales accionistas de la Empresa, los vemos desempeñando los puestos de Director Gerente General y de Sub-Gerentes de Fabricación (dos cargos), cobran-

do sus emolumentos, la cuota parte que les corresponde como administradores y directores, en rubro que en algunos años (1942) alcanzó a más de \$ 46.000.

Es esta una forma, corriente y universal, de disimulación de ganancias. Se gana como accionista, se gana como director, y se gana premiándose a sí mismos sus gestiones como tales.

3.° Por último una pregunta, ¿cómo es posible, cómo es verosímil, que se obtenga una cotización en Bolsa de 290 para un dividendo de 8 %?

La contestación debe ser muy ilustrativa.

IV

Los porcentajes de aumento de jornales, que quiere hacer tan impresionantes el Memorandum, pierden todo su valor cuando se considera los jornales que han pagado. Todo porcentaje tiene un valor cuando se considera los jornales que han pagado. Todo porcentaje tiene un valor relativo, considerado en sí mismo. No dice ni ilustra nada. Es necesario considerar la cifra o la cantidad a que accede. La modesta remuneración de \$ 1.00 por jornada de trabajo significa un aumento de 100 % sobre un jornal de \$ 0.50, y sin embargo todo el mundo estará de acuerdo en que la última remuneración es todavía de una tremenda insuficiencia. Mas ilustrativo, para que se evidencien los jornales actuales de los obreros del vidrio y los aumentos solicitados, es que se hubieran puesto en el Memorandum patronal lo que ganan y lo que aspiran a ganar los trabajadores. Para ahorrar ese trabajo y para que pueda formar concepto el Consejo, agregamos una prolija enumeración de los mismos.

V

Resulta inadmisibile que frente una reivindicación concreta de los obreros, se ensaye una nueva dilatoria en el Memorandum patronal.

Se dice, en efecto, que habiéndose demostrado la imposibilidad por parte de la industria de abonar los jornales reivindicados, deben los obreros presentar un nuevo pliego ajustándose a las posibilidades destacadas en el Memorandum que consideramos.

Se ha contestado ya lo más sustancial de su contenido. Se ha demostrado que dista mucho de no ser próspera la situación de esa industria. Que gana más, muchísimo más, de lo que parece desprenderse de sus balances; todo esto ha servido para evidenciar que puede pagar los aumentos solicitados, sin que ello gravitara excesivamente sobre su marcha.

Pero aunque no fuera así, aunque fuera cierto lo que se afirma, son los patrones los que deben formular en términos claros y concretos, — como los contenidos en la demanda obrera —, lo que piensan o lo que quieren pagar. En esa forma se ilustrará a los miembros neutrales del Consejo, estableciéndose los márgenes máximos y mínimos dentro de los cuales pueden accionar con relativa seguridad.

Sobre este particular insistimos con toda firmeza. Solicitando del Consejo, se de un plazo de diez días (10), para que resuelvan este tan dilatado petitorio.

VI

Trabajo a destajo. Dice en su Memorandum C. del Uruguay, que lo propuesto por nosotros perturba el régimen, que proponemos soluciones genéricas, cuando en realidad reclaman específicas. En este caso le damos la razón. Pero los obreros tuvimos que llegar a esta conclusión, porque no se nos facilitó las tarifas actuales, poniendo por razón que tenía tres mil (3.000) moldes y que no era posible darla. Además dice sobre este trabajo, que si bien requiere atención y prolijidad, no demanda el esfuerzo común de los peones. Que sus esfuerzos están bien compensados y calificados. No estamos de acuerdo con esto, como testimonio que habla por sí solo, podemos mostrar nuestras manos encallecidas por el trabajo,

lo que sumado al calor intenso que debe soportar se traduce en un desgaste físico considerable. Lo expuesto tendrán oportunidad de verificarlo los señores Delegados cuando visiten los establecimientos.

Dice en su exposición el señor Baccino, que el jornal promedial es de 6.04 y con aumento 7.24. No vamos a dudar de la exactitud de estas cifras, pero como este trabajo tiene sus fluctuaciones, vamos a poner de nuestra parte otro promedio. Este es del día 10 de Octubre de 1944, fecha ésta en que llegaron a nuestro poder los considerandos patronales. El promedio ganado por 40 obreros dicho día, fué de 4.30 y con aumento 4.75.

Lo dicho en su considerando por F. U. C. A., sobre la exportación nos sorprende, porque creímos que sus aspiraciones eran más modestas, llegamos a esta conclusión, por entender que dicho establecimiento no llena las exigencias y condiciones indispensables para este tipo de actividad comercial.

Además dice, que los jornales de los obreros especializados en la Argentina son más bajos. No es verdad y esto lo sabemos todos; actualmente dicho país está llevando obreros de aquí para trabajar, pagándoles 9.00 y 10.00 pesos por día, cuando aquí se le paga al mejor oficial 4.00 pesos, y que conste que esos obreros no son los mejores ni los medianamente capacitados.

Nos subleva como obreros y uruguayos los conceptos expuestos por el señor Chiezza, pretendiendo rebajar la categoría del trabajador del país. ¡Y pensar que esos incapaces que cita, son los que han contribuido a llenar las arcas al señor Chiezza!!

Actividades de la Federación

El movimiento de la Federación en el mes de Julio, ha sido, contra nuestros esfuerzos, un poco lento. Porque habiéndose solicitado audiencia al Ministerio de Instrucción Pública, para sacar adelante el proyecto de ley de la jubilación de los obreros de la industria del vidrio, estancado en ese Ministerio hace cuatro meses aproximadamente, hemos concurrido en comisión seis veces, y en las seis veces, sólo una fuimos atendidos, y esto por el secretario. Después, hemos vuelto varias veces más y, no sólo no se nos recibió, sino que como una gran concesión, logramos hacernos escuchar por el portero. ... También los miembros de la Federación, han concurrido al Ministerio de Industrias y Trabajo, a solicitar la instalación del nuevo consejo de salarios para los obreros de la industria del vidrio. Y de igual modo no nos fué posible conseguir audiencia del señor Ministro de las "Tres Carteras", viéndonos obligados a dejar el expediente en la secretaría de dicho Ministerio.

Además, se ha pedido audiencia al Presidente de la República y, para no variar, obtuvimos el mismo resultado.

Por estos motivos, la Federación está abocada ahora, a una solución que encarraría por sus propios medios, por lo cual se está preparando la movilización de todo el gremio.

De un momento a otro, de continuar las cosas como están planteadas, se verá precisada a invitar a los sindicatos adheridos, a un paro general, para ver si, de este modo, somos escuchados por los Poderes Públicos y se da solución a nuestros problemas.

Exhortamos a los compañeros a que permanezcan alerta a los acontecimientos, prometiéndoles que en una forma u otra, no han de demorar.

MIENTRAS VIVIMOS

Con este título, publicamos y continuaremos haciéndolo, en los números sucesivos, las cartas de nuestros compañeros, a los que pedimos su generosa contribución.

Iniciamos esta encuesta, movidos por distintos propósitos, en primer término, el deseo que nuestro periódico sea un poco más de todos que lo que hasta ahora, en la inquietud, en el anhelo, ya que en lo material nos pertenece por igual.

Entendiendo que la redacción de una carta, tiene por fuerza de ser más accesible, más familiar que un artículo, es que hemos a bierto este espacio a su recibimiento. En él, compañeras y compañeros, nos irán diciendo de sus aspiraciones, en

la fábrica, en el hogar, en la calle, en fin, en todo lo que podamos confiarnos que nos sea beneficioso saber, que nos defienda, que nos eleve, que nos acerque, así, mientras nos preparamos para mayores conquistas, juntemos a los hombros, el respeto y el cariño obrero.

No ha de ser difícil prestarnos el apoyo que solicitamos. Mientras vivimos, se nos presentan día a día a los trabajadores, enredados y arduos problemas, que dejan en nuestro ánimo hondas huellas de amargura, prestémonos a aliviarlas. Hagamos de esta sección, el amigo entero que aconseja, que ayuda, ya con la sabia experiencia de realidad vivida, ya en busca de la solución más acertada.

Cerrando estas palabras, seguros de que ningún compañero nos negará su ayuda, dejamos esta página en la que hemos depositado con ferviente entusiasmo, una gran esperanza.

Nota de Redacción:

Adelantándose, por estar enterado verbalmente de nuestros proyectos es que hemos recibido la colaboración de estos compañeros. Las cartas deben entregarse al delegado de la sección, o enviarse a nuestra redacción, Gauna 3835, a nombre del redactor responsable.

Montevideo, Agosto de 1946.

Señor Redactor del "Obrero Vidriero".

Compañero Juan Cintas.

Estando en sesión cuando se comentaba la publicación de esta página, y estimando que ha de ser ella de un valor considerable, para lograr entre los compañeros la unidad en que estamos empeñados, es que adelanto estas líneas. Sin desconocer que el tema abordado es algo áspero, me veo en la obligación de hacerlo en el bien de todos.

¿Por mera casualidad, no habremos tenido alguna idea de lo que es y como se practica el compañerismo efectivo entre nosotros? Pues yo, a mi manera de ver, pienso que con un poquito de buena voluntad, haríamos obra que en resumen redundaría en beneficios propios.

Expondré un caso para ser terminante. Todos nosotros sabemos, con que facilidad se nos esfuman nuestras herramientas; es una de las causas directas de nuestra desunión; y si todos nos preocupáramos un poquito, evitaríamos estos abusos de confianza. ¿Cómo?, se preguntarán ustedes. Es fácil. Cada vez que alguien tomase una herramienta que no le pertenece, reprocharle enérgicamente su rastrera actitud. Porque si venimos a trabajar es porque necesitamos, y no para pagar herramientas que otro mal obrero nos halla sustraído. Diría más: hay casos en que se pierden herramientas, y al preguntar si vieron quien se apoderó de ellas, negar rotundamente, aduciendo que no han visto nada.

Es éste, otro mal que nos estamos haciendo, pues si descubriéramos al autor, terminaríamos con las desapariciones. Otra mala costumbre, es la de pedir una herramienta y esperar a devolverla cuando se la reclamen; cuesta tan poco después de utilizarla devolverla a su dueño, que sólo por una marcada desidia se procede así.

Compañeros mecánicos: De una vez por todas vamos a terminar con estos abusos, para poder dejar nuestras herramientas en el banco en la completa seguridad de que al volver a buscarla, la encontraremos tal cual la dejamos.

Espero no tener que volver a escribir sobre este asunto, repitiendo que lo he hecho con el mayor dolor, pero obligado por los reiterados abusos.

Atilio Velázquez.

Montevideo, Julio 30 de 1946.

Señor Redactor Responsable.

Compañero Juan Cintas.

Dejo constancia por la presente, que estoy completamente agradecido a nuestra Caja de Auxilio, por los aportes recibidos durante mes y medio que duró mi enfermedad.

Y exhorto a mis compañeros que aun no se hallan afiliados, que lo hagan. Esto, compañeros, lo aconsejo por la experiencia recogida. Y sé por propio sentir, la eficacia del mismo.

De paso aprovecho la misma para dejar constancia de la falta de veracidad de lo dicho por el compañero Piñeiro, en ocasión de una conversación sostenida con el compañero Cintas en la puerta de la fábrica; desmentido que estoy dispuesto a hacer ante la Comisión Directiva o ante quien corresponda.

ISRAEL E. REYES.

Montevideo, Julio de 1946.

Señor Redactor del "Obrero Vidriero".
Compañero Juan Cintas.

Me sirvo de esta sección para contestar el artículo "Principios", aparecido en el número anterior.

Quiero antes dejar constancia, que siento por el compañero que escribió dicho artículo, una gran simpatía. Y, si escribo estas líneas, es porque este gran luchador de nuestro sindicato, se encuentra equivocado.

El compañero comete un grave error cuando afirma que el capital y el trabajo sólo valen cuando actúan mutuamente apoyados. ¿Comprenden los compañeros, lo que significa para un "esclavo" del capital, decir estas cosas? Digo "esclavo" y lo repito, porque ¿que otra cosa somos, sino eso? Yo entiendo que la felicidad y el bienestar de los trabajadores, radica precisamente, en la desaparición del capital. Si toda esa enorme cantidad de dinero, esos millones que están en manos de unos pocos privilegiados, fueran puestos en manos de un gobierno del pueblo y no de un gobierno burgués, como el que tenemos, no habría tanta miseria, ni tanta tuberculosis; no habría necesidad de hacer cruzadas anti tuberculosas, porque los tuberculosos no se curan con cruzadas. Esas enfermedades, hay que evitarlas y para ello, es necesario que el trabajador tenga buena alimentación y habitación.

Y todo, estimado camarada, se consigue sólo con la eliminación del capital. Dice también el artículo, que nadie podrá negar que hemos conseguido aumen-

tos de sueldos. Pero, lo que no dice el compañero, es que esos aumentos favorecen sólo a los patrones. Si tenemos en cuenta la enorme suba de todos los artículos, llegamos a la conclusión de que ahora ganamos menos que antes. Yo no estoy en contra de los aumentos de sueldo; entiendo que esos aumentos deben salir de las ganancias fabulosas obtenidas por los patrones.

Dice también el artículo, que no es necesaria la desaparición del capital, para conseguir un mundo mejor, sin explotados ni explotadores. ¿Cómo se concibe, entonces, que halla personas que tienen millones de pesos, mientras que hay millones de personas que se mueren de hambre?

Continúo leyendo y me encuentro con esto: "La hecatombe por que acaba de pasar la humanidad, es un triste ejemplo de lo que es la falta de voluntad para llegar siempre a un entendimiento. Faltó unidad entre los pueblos." Hasta aquí el artículo. Yo pregunto: ¿Cuándo a los pueblos se les preguntó si querían ir a la guerra? Los pueblos siempre se entienden. Los pueblos del mundo, no son ni han sido los culpables de ninguna guerra; los únicos culpables, son los gobiernos y los militares, esa casta que estudia para destruir la humanidad.

Si analizamos un poco a la ligera, los acontecimientos a los que desgraciadamente tuvo que asistir el mundo desde la guerra de España hasta la fecha, llegamos a la conclusión de que a los pueblos nunca se les ha dado oportunidad de entenderse, sino que se les ha empujado de acuerdo a los intereses capitalistas militares. Hemos visto como el militar Franco, junto con Hitler y Mussolini, con la ayuda indirecta pero ayuda al fin de Chamberlain y Daladier tan culpables unos como otros ahogaron en sangre el grito de libertad del valiente y gran pueblo español.


Los trabajadores no queremos la guerra; queremos que no exista la explotación del hombre por el hombre; queremos que no halla en el mundo hambrientos ni hambreadores.

Los pueblos del mundo están cansados de guerra, por eso, edificaremos en la paz, la justicia, y el trabajo, ese mundo mejor que deseamos sin explotados ni explotadores.

CESAR RODRIGUEZ.



INQUIETUD

Colaboraciones de  nuestros compañeros

"CANCION DEL VIDRIERO"

¡Venid, compañeros!, a cantar con nosotros
¡venid!, y así juntos vamos a entonar,
La canción del vidriero y verás que otros
vendrán con nosotros también a cantar.

¡Cantemos, cantemos!, obreros y obreras...
cantemos unidos, por la libertad,
¡Que sea nuestro canto la llama sincera
que encienda la hoguera de leal amistad!

Dejemos que todos vengan a nosotros
que quizá mañana, iremos allá...
Y así los engaños y egoísmos rotos
ya ni serán sobras, ya nada serán.

¡Obreros hermanos! En coro cantemos,
cantemos al trabajo, cantemos a la paz,
que sea un solo grito, que a nadie ofendamos
ni a nadie tememos si es por libertad.

Y así todos juntos, marchemos de frente
marchemos muy juntos, dispuestos a luchar,
que sea respetado el grito valiente
el grito sublime de nuestra hermandad!

¡Venid, compañeros!, a cantar con nosotros
¡venid!, y así juntos vamos a entonar,
la canción del vidriero, y verás que otros
vendrán con nosotros también a entonar.

¡Cantemos, cantemos! obreros y obreras
cantemos unidos por la libertad.
¡Que sea nuestro canto la llama sincera
que encienda la hoguera de leal amistad!

HUGO DE MAZA.

Y UNA IDEA...

Con un buen amigo de cabellos blancos,
me encontraba —hablando de la Vida—
tienes veinte años, que dichos eres
veinte años, veinte años; sin cesar repetía.

Silenciosamente, yo me sonreía.

A tu edad he vivido mis horas mejores
no había de penas, ni gustaba en vicio l amelanco-
[lía.

Cuando se es tan joven el dolor no existe,
y siempre son gratas, las vicisitudes que guardan
[los días.

Silenciosamente yo me sonreía.

Recuerdo... a qué, si ya han pasado, si ya están
[muertos
quien sabe donde fueron sepultadas mis alegrías.
Tantos placeres, tantos amores sin una sombra
y por su rostro, surcaba un algo que entristecía

Silenciosamente yo me sonreía.

—Sé feliz, apúrate— me dijo el anciano al des-
[pedirse,
no esperes que sea el tiempo, que tarde te lo diga
tienes veinte años... alcanza todo goce,
sin volver la cabeza, consúmeme en orgías!

Silenciosamente lo miré alejarse... y me sonreía.

ANANKE.

PAZ EN 19...

Ya en el mundo no hay dolor;
y en las moradas, en la luz está el amor,
y juegan felices los niños, no hay temor.

Duerme tranquilo, el obrero, el campe-
[sino,
su hijo no caerá bajo el enemigo;
el mañana será trabajo y alegres trinos.

El sol saldrá radiante, esplendoroso,
y cubrirá Natura con un manto de gozo,
la tierra do yacen el hijo, el esposo.

De los corazones aquellos,
Brotarán rojas rosas, perfumarán los
[cielos,
y besos y perfumes nos llegarán, y nos
[dirán que amemos:
Y así será.

PASCUAL PIERRI.



Podrán las rudezas de la vida quitar toda inquietud material en nosotros pero nunca robarnos nuestros sueños

RAFAEL BARRET

La rehabilitación del trabajo

En nuestra sociedad, el trabajo es una maldición. La sociedad como el Dios de Génesis, castiga con el trabajo ¿a quién? a los pobres, porque el único delito social es la miseria. La miseria se castiga con trabajo forzado. El taller es el presidio, las máquinas son los instrumentos de tortura de la Inquisición democrática.

Hemos envenenado el trabajo. Le hemos hecho temer y odiar. Le hemos convertido en la peor de las lepras.

¿Y pensar que el trabajo será un día felicidad, bendición y orgullo, que quizá lo ha sido en sus orígenes! Mientras escribo estas líneas, mi hijo —de dos años y medio, juega. Juega con tierra y con piedras, imitando a los albañiles; juega a trabajar. La idea de ser útil germina en su tierno cerebro con alegría luminosa. ¿Por qué no trabajan los hombres, alegres y jugando, como trabajan los niños? El trabajo debe ser un divino juego; el trabajo es la caricia que el genio hace a la materia, y si la maternidad de la carne está llena de dicha, no ha de estarlo también la del espíritu? Y he aquí que hemos prostituido el trabajo; hemos hecho de la naturaleza una hembra de lupanar, servida por el vicio y no por el amor; hemos transformado al obrero en siervo de eunucos y de impotentes.

El trabajo ha de ser la bienaventurada expansión de las fuerzas sobrantes; el resplandor de la juventud. Ha de ser hermano de las flores, del encendido plumaje que ostentan las aves enamoradas; hermano de todos los matices irritados de la primavera.

Compañero de la belleza y de la verdad, fruto, como ellas, de la salud humana, del santo júbilo de vivir.

Entretanto, es compañero de la desesperación y de la muerte, carga de los exhaustos, frío y hambre de los desfallecidos, abandono de los desarmados, desprecio de los inocentes, ignominia de los humildes, terror de los condenados a la ignorancia, angustia de los que no pueden más!

Pero lo absurdo no subsiste mucho tiempo. Libertaremos a los pobres de la esclavitud de su trabajo, y a los ricos de la esclavitud de la ociosidad.

Rafael Barrett.

Dos palabras

La crítica puede estudiar la personalidad de Rafael Barret en estas páginas soberbias. El alma del artista, a quien acompañé en horas fraternales de lucha y hogar, se muestra íntegra: humanamente grande, casi inmensa, llena de arrogancia, formidable por su filosofía, moral y arte.

Representa a Rafael Barrett, en uno de sus momentos más hondos. Bregó con firmeza, solo, contra el oro, en Paraguay, donde al mes de realizar excesos heroicos y de felicitarle el Intendente, sufrió la cárcel y el destierro. Estado salvaje ese que os incien-
sa, quema y mofa. Vivir a su amparo es

absorberse en lo infame. Protestar es permitir que vuestras carnes sientan el instinto de los mandones. Si, acaso, les hallais caídos en el lodo, enfermos o borrachos, y les dais vuestro brazo, temed. ¿Qué cerebro queréis que trabaje; qué corazón vibre, si el Francia reducido, Coronel Albino Jara, os maniata, engrilla y azota, y el taciturno simulador de bondades, doctor Manuel Gondra, os habla de libertad, complicándose en el crimen desde el Poder? ¿Y ellos son las almas representativas! Barrett, ahí, en el país esclavo se mantuvo altivo. Nadie sedujo su hambre. Despreció ofrecimientos incitantes; murmuraciones de vulgo católico y rebelde; desaires de amigos. Su pluma esculpió en el dolor toda la verdad; su palabra azotó miradas y voces mercenarias, en plena calle abierta. Las amenazas, no sombrearon su espíritu. Marchó por caminos crueles, tranquilo, sereno. Su pupila mística avizoraba el triunfo. La maldita prudencia, matriz estéril, no disminuyó el impulso de sus esfuerzos. Rafael Barrett, fue la conciencia en acción.

Mi elogio no es alarde de amistad. Yo lo he visto de cerca: he compartido su pan. Al revés de lo que ocurre, el trato continuo acrecentó mi aprecio. Yo sé el fuego de sus virtudes. Y los que recibieron moriscos de mi franquea intelectual, saben cuan sinceras son mis afirmaciones.
B. Aires, Sep. 8/10.

José G. Bertotto.

COMPAÑERO: Tus derechos de trabajador están representados por nuestro sindicato. Ayúdame a ti mismo, contribuyendo a su engrandecimiento.

Hermano perro

Sé, soy un desconforme.

No puedo acostumbrarme a la idea de permanecer en perro. ¿Pero quién es culpable, si nacimos bípedos, con el vulgar destino de un Lulú, o una Lula cualquiera? Acaso no disfrutamos de la libertad de hacer lo que nos viene en gana?

Si gustamos ladrar, ladramos; son nuestras las sobras, trituramos huesos, habitamos cómodos la social casilla y ahora... para engalanarnos, se nos permite el uso de largas y lucidas colas.

Con un ¡guau, guau! unísono, debíamos saludar la gentileza. Ya no tendremos que envidiar al pavo. Como él, mostremos distinguido el rabo, lamiendo sumisos, en prueba de afecto, el pie del buen amo.

Yo, como otros muchos, soy equivocado; debo estar sarnoso; ¿sabes que he pensado hacer de las colas? Con ceñidos nudos adornar los árboles.

Hasta que a la cucha nos eche el zapato de nuestro casero, escúchame hermano:

— :: —

Acen tuadas en estos últimos días, por el conflicto declarado por "los pobres dueños de panaderías", hemos comprobado una vez más, lo grotesco e intolerable que resultan las ya populares colas de la democracia, cuando se originan para la adquisición de artículos de primera necesidad. Ciertamente que no son secretos para la mayoría de nuestros compañeros, que saben por ellos mismos o sus familiares, los trastornos que ellas causan: madrugones, esperas, frios. A qué enumerar; ¿qué podría sorprendernos en el sufrimiento, si vivimos rodeados de él y con él del brazo, lo enfrentamos todo?

No obstante ello, evitemos el bajar los ojos como señoritas prendadas de su candidez; meditemos sobre lo que se hace; no nos dejemos manosear por la costumbre.

Vayamos a un ejemplo vivo: los puestos municipales. La necesidad empuja a ellos de manera alarmante; engrosan las filas, crecen las dificultades. ¿Acaso alguien seriamente se preocupa en facilitar los conabidos "paquetitos", donde está la extrema generosidad gubernamental?

Un pan, un trozo de carne, un poco de leche... ¿Cuánta desvergüenza!

No desconocemos lo difícil que resultará terminar con esta infamia; demasiados intereses juegan su papel y las cosas permanecerán como están o peor, porque se agrega a la ya incansable carestía una intencionada y especulante escasez.

Comerciantes y políticos rivalizan la cosecha. Dejemos de ser el motivo risible de sus prolongadas digestiones, gritémosles a la cara su cinismo, descarguémosles el puño hasta romper sus narices. Aguijónemos a todos los compañeros, para que repriman las burlas, es capando al fácil conformismo en que suelen caer.

Los hay quienes comentan lo indecoroso de estas maniobras, con una simplicidad y una lógica tan barata, que desconciertan. Dicen "si no fuera por el gobierno no comería." Sepan, que los puestos municipales no dan nada, absolutamente nada: venden. Y si el precio es menor, no tienen por objeto desenmascarar la estafa que se viene haciendo al pueblo, ni combatirla siquiera; la finalidad es muy otra, es demagógica. Porque por desnutrido y flaco que sea el voto, suma en el escrutinio. Si esos señores obedecieran el sano convencimiento de que este sistema de venta representa un alivio en las mesas humildes, ¿no cabría aumentar su número y su personal? Sería interesante ensayar, embolsando ese sobrante buro-

crático, parásito, que concurre a las oficinas cinco horas, teniendo por única función la de discutir las posibilidades de Peñarol o Nacional, de Antúnez o Leguisamo, y repartirlos por los puestos de venta, aligerando el despacho, evitando a tantas madres y tantos niños, los riesgos inútiles de estas desagradables madrugadas invernales. Así, al menos, miraríamos con más simpatía ese aumento que se les ha otorgado y que, en una forma u otra tendremos que pagarlo porque somos la masa tributaria de todo acomodo.

¿No sería prudente también eliminar ese elevado porcentaje de quienes, sirviendo a pudientes, son mandados por éstos a retirar el ya apartado paquete que el expendedor reserva seleccionadamente a cambio de una pequeña propina mensual? ¿Por qué no se castiga esta usura? ¿No están las cárceles para los delinquentes? ¿Habría que encerrarlos a todos!

Resultan repulsivas estas actitudes; como son la inmundicia de las soluciones que se nos ofrecen a los trabajadores. No aumentemos la angustia; el hambre no sabe de humillaciones, callemos nuestro dolor y nuestra rabia para cuando podamos por nosotros mismos, obligar a cuentas. En tanto, admitamos la limosna, pero tengamos el orgullo de recibirla con altanería.

Dijo Barret: "No te pese demasiado tu dolor, hermano; ya llegará rengueando la hora de la justicia". Y siento desde allá, de horizonte, descargar un bastón cercado de enemigos. Salgamos en su ayuda, y firmemente unidos, seamos la avanzada con que ha de abrirse paso!

HOMOLOGÍA

Existe en nuestro lacerado planeta, en la generalidad de los casos, dos sistemas de gobierno: el unipersonal o dictatorial y el representativo.

Difieren en muy poco; mientras que en aquel es solamente uno el que diezma al pueblo, en éste son varios, muy pocos, llamados comunmente capitalistas. Estos presionan a los hombres de Estado, indirectamente, y de hecho son los amos absolutos de los pueblos; son verdaderos dictadores dentro de un sistema pluripersonal.

El hombre cree hallarse libre en el estado representativo; que si no le agrada que le exploten, se puede ir de su trabajo, cosa que no sucede en un régimen dictatorial; sí, se puede ir de su trabajo, pero... para caer de nuevo bajo otro explotador: un axioma.

Poseen estos "pequeños dictadores", dos grandes aliados superiores a las fuerzas que obran como morfina sobre los pueblos: el temor al hambre, y la ignorancia; la una secuela de la otra. El temor al hambre lo esclaviza más y más; la ignorancia no les permite despertar. Pero, no deben permanecer en ese largo sueño de siglos, siglos de servidumbre y miseria. Nos muestran una barrera que parece imposible de atravesar, no tendría que ser fatal, si está erigida con nuestras propias fuerzas. Saben que si saliéramos de este letargo, en que estamos sumidos, lograríamos romperlo.

Ya las campanas de la libertad están tañiendo; no quieren que las oigamos, conviene que sigamos durmiendo. Saben que si sus notas llegaran seríamos poderosos; que lo tendríamos todo, que seríamos dueños de nuestras propias vidas.

Pensarán que están despiertos, porque es cierto, que comen, que se cubren; pero les preguntamos: ¿Viven! ¿No! Ya lo dijo el gran padre del Quijote y Sancho: "no solo de pan vive el hombre". La vida, no se trata solamente de dormir bastante, y estar descansados para que podamos rendir lo máximo en nuestras tareas, o comer, o realizar una que otra trivialidad. ¿No! La vida se manifiesta de otra manera: viviéndola en toda su intensidad, llegando a todos sus rincones; impregnarse de ellos. Salgamos de este cuchitril de la ignorancia; busquemos la verdad. Si ellos, los dictadores no quieren, temen que nos enteremos de ello, cerrando las puertas del saber, juntemos nuestros hombros y sin temor, rompámosla, derrumbémosla.

Entonces, todo lo que está detrás de esas puertas, libros, sociólogos humanistas, que están despiertos, que viven, nos darán las armas con las cuales seremos libres, veremos la luz: el saber! Y habremos despertado!

INTIMAS

CASAMIENTOS —

El 3 de este mes contrajeron enlace los compañeros de la sección Bakelite, Marcelo Correa y Amanda Rocha. Reciban los nuevos esposos, nuestros más cálidos saludos y el augurio de una infinita felicidad.

CUMPLEAÑOS —

El 13 de este mes, festejó su día la señorita Elena Lázaro, hija de nuestro compañero Lázaro. No por tarde dejamos de hacerle llegar nuestras más sinceras felicitaciones.

—Las compañeras Violeta Sánchez y Zulma Britos, de la sección Bakelite, festejan su cumpleaños el quince y veintiuno de este mes respectivamente. Vayan para las gentiles amiguitas, nuestros fervientes saludos.

NACIMIENTOS —

El día 2 de Agosto, el hogar de los compañeros Julio Trias y Carmen Panone de Trias, celebraron dichosos el nacimiento de una hermosa niña. Nuestras felicitaciones.

El día 22 de este mes, el hogar de los esposos, Larrecharte, vióse alegrado por el nacimiento de un hijito. Recibían en su felicidad tan buenos compañeros, nuestro cariñoso saludo.

ENFERMOS —

Antonio Varela, Pedro Breccia, Sabina Secada de Citara, Marcelino Martínez, Bernardino Martínez, y restablecidos, Ismael E. Reyes, Eustaquio Gadea, Ruben Ivero, Ramón B. González, Juan Carlos González, Blanca Pastorino, Carlos A. Rosales, Emilio Balada, Mercedes Cabeda, Mario Fontela y Juan Tuma.

FALLECIMIENTOS —

Tenemos el pesar de informar que han fallecido, la madre del compañero Joaquín Girar; el padre de Juan C. Perdigón; la madre de Luis Rosales y el padre de Leonildo Suárez. Damos a todos esos compañeros, nuestro más sentido pésame.

Todo afiliado a la C. de A. cobrará como máximo continuo o fraccionado 3 meses por el tiempo de su enfermedad, no podrá habilitarse hasta pasado un año desde fin de la anterior.

Vidrio es...

VIDRIO ES...!

Nos pusimos de acuerdo con el compañero Cintas, para que yo escribiera un artículo para nuestro periódico, refiriéndose al origen del vidrio y a sus utilidades múltiples; de donde proviene y a donde va. Fue una promesa ligera, porque después cuando procuré redactarlos, saqué en conclusión que nada sabía sobre el vidrio.

Probé consultar interrogando a unos y a otros, pero ninguno sabía más que yo. Entonces desorientado, recurrí a la ayuda de una biblioteca, en la cual obtuve un gran volumen, que trataba del vidrio y sus aplicaciones prácticas. Dicho libro decía: "el vidrio es una substancia dura, frágil, transparente por lo común, de brillo especial, insoluble en casi todos los cuerpos conocidos, y sus fórmulas son las siguientes: N, O, La, Oo, Si, Oe, etc., etc."

Este fué el principio. Continué leyendo infinidad de páginas, de increíbles letras pequeñas; durante dos horas me concentré en la lectura del libro, y comprendí que con mi escasa instrucción, no llegaría a nada positivo. Asumado, por tanta lectura, abandoné la biblioteca y salí a recorrer las calles. Preguntándome a mí mismo, ¿y ahora qué voy a hacer?

En mi mente zumbaban los datos y detalles: vidrios egipcios, sirios, venecianos, los siglos ante de Jesucristo, después de Cristo, vidrio blanco, vidrio negro, y ante mí todo me parecía negro. Me detuve frente a una vidriera, y con un incomprensible odio, observaba una extraordinaria exposición de cristalería, cuando detrás mío, sentí una voz de señora, que decía: "¡Qué hermosas copas, qué hermosos juegos! ¡Qué trabajo más delicado! ¡Ha de ser muy buen vidrio!"

Me volví y vi un matrimonio detenido a mi lado. Pensé: "esta señora, por lo que ha dicho, sabe lo que es el vidrio", y sin premeditarlo, la interrogué: —¿Perdóneme, señora, por la molestia. ¿sabe usted lo que es el vidrio?

—La señora sabe, pero también sabe lo que sucede si complace sus deseos —contestó el señor. Pero la señora se dirigió a mí, preguntando: —¿Por qué cree usted que puedo opinar sobre ello?

—Con su permiso, señora; soy repórter del periódico "El Obrero Vidriero", y me han enviado para averiguar opiniones del público sobre el vidrio.

—Si desea saber qué es el vidrio —me respondió— se lo diré. Es hermoso, bonito y fino, por ello es lágrima! La miré sorprendido. —¿Sí, sí! —repitió— Si no lo compro, son lágrimas para mí, y si lo compro lo son para mi esposo. De todas maneras es lágrima. ¡Adiós!

Tomé Cintas, esto lo escribo y continúo mi camino.

En la puerta de una casa veo una sirvienta, me acerco, ahora va a ir mejor la mentira. —Permítame, señorita, soy repórter del diario Vidriero... etc. La muchacha contestó: —Mire, quiere saber lo que es el vidrio? Venga mañana a las ocho cuando limpio las ventanas con este frío y va a darse cuenta de lo que es el vidrio. —Y al decir esto, brotó de sus ojos una lágrima. —¿Lágrimas? —pregunté— —¿Sí, sí, muchas lágrimas —y despidiéndose tristemente, entró en la casa. Otra vez, vidrio y lágrimas...

Sigo mi camino. Delante de una fiambrería, un pobre muchachito, con grandes ojos, mira las maravillas de adentro y aprieta su empuñadura naricita sobre el vidrio. Sale un empleado y tirándole de las orejas lo echa. Dolorido, no puede contener una lágrima, la cual cae sobre el vidrio. El empleado quiso disculparse, mostrando como había ensuciado el vidrio. El muchachito, por respuesta, le gritó: "¡Parió!", y se alejó a todo correr. Me digo: Otra vez vidrio y lágrimas.

Sigo. Delante de una vidriera en la que se exhiben carteras, está una señorita. Me acerco: —Disculpe la molestia. —La muchacha me mira y me contesta: —Si tiene plata no

es molestia. —Perdone —respondo— no me interprete mal; el diario del vidriero... etc. —¿Si sé lo que es el vidrio? Sí, yo sé muy bien, desgraciadamente; mire. —Levanta el brazo y me muestra el dedo anular, en el cual luce un anillo que tiene por piedra un vidrio como los que ahora prensan nuestros vidrieros. —Creí que era de valor y me vendí... Con honda amargura mira el anillo, sin poder evitar que una lágrima caiga sobre él. Otra vez vidrio y lágrimas.

Me aburro y me digo: "Vamos a casa". Esperando el ómnibus escucho un chirriar de frenos y ruidos de vidrios rotos. ¡Choque! Me acerco y veo que una cachila se fué contra un lujoso automóvil. Presuroso se acerca el policía; en sus manos, la libreta y el lápiz. Miro la cachila, miro al chofer, un señor de edad. "Nada más que un vidrio", dice el agente. —¿Nada más! —dice acongojado el chofer—. Pero esta semana es el segundo. —Y tristemente reclina su cabeza, corriendo en su arrugado rostro densas lágrimas. Invade sobre mí, un frío...

Ahora necesito beber algo, porque si no... Entro en un bar y ocupo una mesa. Un viejo señor, a mi lado, sin conocerme me invita a su mesa; tiene en la mano un vaso, y dirigiéndose me dice:

—Lindo vaso belga!
Yo pienso; ¡bat, bah! la semana pasada lo hizo Cintas. —Lindo vaso —repite— lástima que está vacío. —Pida que se lo llenen —le contestó pues no quiero mostrarme descontento. —Mozo, llene el vaso —gritó— Vea, señor que usted entiende sobre el vidrio. —Dígame, ¿qué es el vidrio? —Esto, —contestó— es un indispensable mal. —¿Cómo, cómo? —Sí, un vaso entero es lindo, pero si se rompe sin servirlo, no se puede componer. Ve esto? —señala cuando el mozo trae la bebida—. Este vidrio es transparente, indica lo que hay dentro. Si lo hicieran de madera no se tomaría tanto, pero así veo la bebida y tengo que tomar. —Y de su rostro rueda una lágrima que cae en el vaso. Con esta lágrima, hay más contenido, —murmura. Yo me digo sorprendido: "Otra vez, vidrio y lágrimas!"

Me levanto de la mesa; tiro sobre ella una moneda, y sin esperar el vuelto me dirijo hacia afuera. El mozo me grita: —¿Eh, eh, no me ha pagado! — Me vuelvo, pero el viejo se adelanta con un "yo pago por los dos", y ensayando distinguidos movimientos, da al mozo mi moneda.

Basta! No escribo nada; que escriba Cintas.

El sábado estuve en casa de mi familia, llevando un viejo deseo a mi hijo; un mate de vidrio. —Toma, es tuyo, cuidalo —le dije. Jorge lo aprieta contra sí, y emocionadamente dice: —Estoy muy contento —Y de sus agradecidos ojos celestes, cae una lágrima. Yo grité: "¡Otra vez vidrio y lágrimas!"

Y ahora les pregunto a ustedes, compañeros. "¿El vidrio y las lágrimas son inseparables? ¿De veras es lágrima el vidrio? Entonces las lágrimas de la alegría y de las tristezas petrificadas componen el vidrio. Yo, hasta ahora, pensaba que el vidrio era para todos distinto; para comerciantes, mercadería; para los bares y almacenes, recipientes, envases; para nosotros obreros vidrieros, ropa, leche, zapatillas, pan negro, sangre, sudor y lágrimas. Mama mía, ¡otra vez lágrimas!"

Continúe, Cintas, si es posible, sin lágrimas.

LAZARO.

Julio 10-46.

COSAS QUE HAY QUE SABER. — Ya se han pagado del local que se compró la suma de \$ 3.231. Cuando se hizo esta operación, el sindicato, quedó sin un centésimo en fondos, sin embargo ahora, además de pagar los \$ 600 que adeudaba a la CAJA DE AUXILIOS, tiene más de \$ 1094.25 en su haber.

Miseria adentro

(CUADRO DE LA VIDA)

El conventillo estaba en su apogeo, chillaban las criaturas, las mujeres lavaban. Sólo en la primera pieza reinaba el silencio. Un niño de pálida y cadavérica faz, parecía reposar, ¿dormir? Quizá el último de los mejores sueños: la muerte. Esa tétrica e invisible mujer, en un momento de paroxismo bestial, quiso para sí lo que no debía poseer: aquel niño. El dolor era sublime, un pequeño ataúd, una madre que llora y una miseria que gime. Allí, no cantaba el poeta, ni lloraba la hipocresía. El dolor era uno solo: la madre. ¡Despierta, despierta hijo mío! Y las lágrimas a falta de flores acariciaban la frente fría del pálido niño.

En la pieza vecina, se bailaba bulliciosamente... De pronto se hizo un forzado silencio; escuchándose solo el grito de la madre... ¡Ladrones!, al serle llevado la razón de su amor, lo único amado... ¡Y siguiendo un solitario fúnebre, una mujer iba llorando, como lloran las flores cuando el sol las quema, como rugen las leonas cuando mueren sus cachorros.

El casero esperaba. La miserable covacha era un tesoro... Era un rédito. En tanto que con imperiosa voz daban la orden de desalojo, un mando brutal, borracho castigaba, castigaba con la ley del más fuerte, una infeliz criatura... Los mercaderes pregonaban.

En la calle, el frío invernal cacheteaba. Del fondo del conventillo la miseria reía... reía... Dos mujeres peleaban, el coro hacía comentarios. Los insultos groseros crecían; los imbéciles gozaban. Un agente puso orden.

Y tarareando una canción, una blasfemia formidable de lo alto, llegaban los acordes patrios. Mientras abajo, con presteza sonaba la campana de la ambulancia, en tanto que se aproximaba, los ayes eran lastimosos. De lo alto de un andamio se había caído un albañil, así como crujen las hojas cuando el viento las azota, así crujieron los huesos del desdichado obrero cuando ganaba su pan. Lloró la mujer, lloran sus hijos, ¿y el pan?

Negro el pensamiento, más violento que el aleteo del águila piensa el obrero en los suyos. Ve ante sus ojos, cruzar una yunta de caballos arrastrando la diosa fortuna. El cirujano corta, el bisturí penetra... ¿y el pan? A lo lejos una voz infantil, una desnutrida criatura de pies descalzos, voceaba un grito de hambre: "La Razón", "El Diario".

No hay una mirada compasiva que vea más lejos que la distancia de un mendrugo. Son dos canillitas. Se disputan un periódico: ¡cuatro centésimos!

¡ATORRANTES!, exclama una de esas "almas piadosas". ¡MISERIA!, le contesta yo.

"PICHILLO".

EJEMPLO

Destacamos que estos compañeros mencionados abajo, han ofrecido prestar su apoyo a la obra que viene realizando la Federación. Nos alegra esta información, porque ella demuestra, además de la comprensión de estos compañeros, el espíritu de trabajo que los anima.

María de Birriel, Elsa Cardoso, Renée Fernández, Alejo Vázquez, Juan C. González, Yiro Portadivaso, Agapito Soria, Ruben Barrera, César Soca, Julio Fernández, Violeta Irma Rodríguez, Félix Milán, Elena de Milán, Roberto Negro, Héctor Breccia, Benito De León, Antonio Roxano, Alberto Campoy, Jacinto Martínez, Esther Lauregui. — De Fábrica Montevideo: Rodolfo Medina y Carlos Cocorese, y compañeros que he perdido su apunte, a los cuales les ruego se sirvan dar aviso por intermedio de su delegado, para incluirlos en esta lista.

El día de pago

Un día más de pago, la satisfacción de cobrar para poder también nosotros, saldar nuestras deudas. Pero, al abrir el sobre hay alguien que nos ve y se nos acerca para pedirnos diez centésimos prestados. Es un compañerito que termina de recibir lo mismo que nosotros, el jornal ganado durante los diez días. Le interrogo. —Pero cómo, ¿no cobraste recién? —Sí, pero me puse a jugar ahí y lo perdí todo.

Antes de darle lo pedido, miro hacia ese grupo de compañeros que apretados como sardinas, están arriesgando la decena, tratando de lograr unos reales más, para poder decir luego, "yo gané", ignorando que con ese dinero nada remediarán.

En cambio, si cada uno de ellos pensara que se encuentran rodeados de muchachitos que, sin reflexionar, llevados por el ansia del juego, dejan el fruto de su trabajo, de su sacrificio, contribuyendo a desbaratar la alegría de una madre, que espera para poder pagar al lechero, al carnicero, y que al llegar el hijo sólo lleva dos o tres pesos que ha conseguido pidiendo a uno y a otro, aumentando así las deudas de ese hogar humilde, que de esa forma, será presa mañana de la miseria y del hambre.

Todas estas cosas cruzan por la mente de los que piensan y ven en los dados, en vez de la ambición de un poco más de dinero, un plato de sopa y un pedazo de pan.

Medito esto, porque hace muy poco tiempo, mientras conversaba con la madre de un amiguito, nos sorprendió ver llegar a éste en un desconsolado llanto, y arrodillándose frente a ella, le dijo: —¡Perdóname, mamá! Nunca más volveré a jugar. La señora furiosa lo castiga. El reacciona, y ágil, se aleja velozmente por la calle. Media hora más tarde volvía y enfrentándose a su madre le dice: —¡Ahí tiene su dinero! —¿Has vuelto a jugar? —Sí; pero ahora con más suerte.

La verdad era otra; un agente que venía persiguiéndolo, irrumpió gritando: —¡Yo te voy a dar, ladrón!

Esposó su brazo. Dominado por la escena, no sabía a qué atinar, cuando la mano desconcertada de la madre, me asió en su desesperación...

Frente a mí tengo el compañero que espera que complazca su pedido; saco del sobre los diez centésimos y entregándoselos, le digo en disculpa: —¿Te entreuve? No sé qué iba a decirte...

—Gracias —y ágil y presuroso se alejó en la calle.

El otro yo.

BALANCES

BALANCE PERTENECIENTE AL MES DE MAYO DE 1946

ENTRADAS	
Saldo anterior	\$ 118.85
Venta de bebidas del día 19 de Mayo	" 0.60
Cobro de los bonos de honor ..	1.434.66
Cobro de los bonos de honor: José Carbia, 6.33; Emilio Balada, 4.60; Juan Pedro Pérez, 4.80; Pedro Ramos, 2.80. — Total	" 18.53
Reintegro del déficit de la Comisión de Fiestas, por devolución de bebidas, mes de Abril	" 5.80
Cuadro del mes de Mayo ..	284.30
Reintegro del mes de Abril ..	" 0.80
Reintegro del mes de Enero ..	9.90
Reintegro del mes de Febr. ..	10.10
TOTAL	\$ 1.883.54
SALIDAS	" 884.90
Saldo a favor	\$ 998.64

ENTRADAS

Saldo de la deuda a la Caja de Auxilios	\$ 600.00
1.000 ficheros de 12 recibos, cada uno	" 24.00
Agua corriente, mes Abril ..	1.20
Contribución a la Caja de Auxilios (Mayo)	" 40.00
Corresponde a la Caja de Auxilio, (Mayo) 20 %	" 56.86
Corresponde a la Federación la contribución del 10 % de las recaudaciones totales	" 28.43
Transporte del juego del sapo ..	0.75
3.ª cuota del local	36.10
Goma arábica	0.75
Cobrado del bono de honor: A Exequiel García, 0.20; Juan Hernández, 1.90; L. Alberto Pachión, 2.10; G. Cabrera, 2.20; Juan José Suárez, 1.90; Benito Prieto, 0.30; Andrés Bernardini, 0.50; Luis A. Flores, 0.30. — Total:	" 9.40
Útiles para escribir	" 1.85
Varios	15.00
Un juego de ajedrez	5.65
Luz eléctrica	4.50
Agua corriente	1.25
Impuesto de Abril y Mayo ..	1.16
Mil periódicos	54.00
Gasto de imprenta atrasado ..	4.00
Total de Gastos ...	\$ 884.90

Gaetano Megliore, Tesorero.

BALANCE MES DE MARZO DE 1946

ENTRADAS

Saldo anterior	\$ 2.370.77
Cuadro de afiliados, mes de Marzo, no completo	" 159.90
Cobro depósito del alquiler del local	" 216.00
Entradas: Total	\$ 2.746.67
Gastos: Totales	" 2.689.22
Saldo a favor	" 57.45

SALIDAS

Para la compra del local ..	\$ 2.631.00
Mil bonos y mil recibos, (imprenta)	" 8.80
Gastos varios	5.21
1.ª cuota del local	36.10
Para la limpieza del local ..	1.45
Total de gastos	\$ 2.689.22

BALANCE MES DE ABRIL DE 1946

ENTRADAS

Saldo anterior	\$ 57.45
Afiliados mes de Abril 1946 ..	201.20
Total: Entrada	\$ 258.65
Salidas	" 139.80
Saldo a favor	\$ 118.85

SALIDAS

2.ª cuota del local	K \$ 36.10
Un juego de sapo	" 3.00
Déficit de la Com. de Fiestas ..	37.70
Mil periódicos y 500 hojas para cartas	" 59.00
Total de salidas	\$ 139.80

BALANCE MES DE JUNIO 1946

ENTRADAS

Saldo anterior	\$ 998.64
Por un error en la liquidación de 10 % a la Federación del Vidrio del mes de Mayo 1946, Reintegro ...	" 9.69
(Por consiguiente corresponde a Federación, mes de Mayo	" 18.74
Cuadro mes de Junio 146 ..	281.75
Reintegro mes de Marzo 1946 ..	4.80
Total de Entradas	" 1.294.88
Menos Salidas	" 220.63

Saldo a favor \$ 1.074.25

SALIDAS

Una carpeta, papel blanco y papel secante	\$ 2.50
Un juego dominó	" 1.90
Luz eléctrica	" 3.66
Aguas corrientes, mes Junio ..	" 0.87
Mil periódicos	58.00
Cuota del local	36.10
Una corona de flores por el padre Leonildo Suárez ...	" 20.00
Corresponde Caja Auxilios ..	40.00
Corresponde C. Auxilios 15 % ..	36.00
Una libreta	0.35
Corresponde a Federación 10 por ciento	" 15.25
Manifiesto por la asamblea general de la Federación ..	" 6.00
Total Salidas	\$ 220.63

Presentamos aquí, para que los compañeros reflexionen en su conveniencia, la forma original en que se inició la primera cooperativa de consumo, que contó en el principio con un capital de ciento cuarenta pesos, y que con el esfuerzo de esos cooperativistas han hecho alcanzar en la actualidad a la fabulosa suma de seiscientos millones de pesos.

VEINTIOCHO HAMBRIENTOS TEJEDORES

(Los pioneros de Rochdale)

La humanidad ha llegado a hablar de los años comprendidos entre 1840 y 1850 como "los cuarenta del hambre". Hubo años en que la miseria de los miserables fué aún peor que de costumbre, pero de lo más profundo de la miseria de aquellos años nació la solución a nuestra necesidad de algo que pudiese reemplazar el sistema del lucro.

1823 fué un mal año, pero especialmente malo para los tejedores de la ciudad de Rochdale. Habían perdido una huelga y, como es el caso muchas veces cuando se pierde una huelga, algunos de ellos encontraron que hasta no tenían puesto. Los empleadores triunfantes se las arreglaron para que los dirigentes de la huelga fuesen despedidos. ¿Qué hacer? Aquellos que pudieron emigraron a América, pero fueron muy pocos los que pudieron disponer de dinero para el pasaje. Algunos deseaban hacer una demostración política. Unos pocos recordaron el viejo sueño de Owen y King, poseer las fábricas, poseer los almacenes. Parecía una tontería que hombres que no tenían suficiente para comer y vestir hablasen de convertirse en propietarios. Pero el caso es que hablaron. Aquellos que tuvieron el valor de creer en el sueño se organizaron en una sociedad que fué llamada "la Sociedad equitativa de los Pioneros de Rochdale".

Estos "pioneros" sabían que no necesitaban capital para llegar a ser propietarios, de manera que comenzaron a ahorrar —un penique aquí, un chelín allá. Ahorraron durante un rago año y juntaron \$ 140.00. Con esta suma se lanzaron a comerciar por su propia cuenta. Como no se podía comprar una fábrica con este dinero resolvieron establecer un almacén.

Por la mitad de su precioso capital ellos alquilaron una pieza y compraron algunas pocas instalaciones; con la restante mitad compraron una escuálida existencia de mercaderías —algo de manteca, azúcar, velas y harina. Se abrió el almacén en la noche del 21 de Diciembre de 1844. Estaba situado en el sótano de una vieja bodega de una calle llamada Toad Lane. El nombre del administrador del almacén era Samuel Ashworth. Estuvo detrás del mostrador esa noche; permaneció frente a la administración por veintidós afortunados años.

Veintiocho personas pertenecieron a esta exitosa sociedad cooperativa en sus comienzos —veintisiete hombre y una mujer valerosa—; cuyo nombre fué de Ann Tweedale.

Comentarios

A usted, que allá en el café, en rueda de amigos, le he oído decir, dirigiéndose a aquellos muchachos, que no hacía más que preocuparse de que centre-forward jugaría en el clásico, o de aquel buen partido que hizo aquel otro. Pero, dígame una cosa; ¿por qué no gastan un poquito de "fósforo" aunque más no sea, en pensar como se podría hacer para terminar con la angustiosa situación en que vivimos. No les interesa en absoluto que estemos pagando precios exorbitantes por los artículos indispensables, tales como los comestibles, los de vestir y también los alquileres?...

A usted, amigo, que no hace más que renegar contra el gobierno, que le encuentra defectos a cada paso que dan, que maldice el momento que se acercó a las urnas para llevarlos al poder, y que hoy el único consuelo que le queda es protestar, y seguir protestando...

A usted que ve en los capitalistas la mano que lo va exprimiendo lo mismo que a un limón, y que cuando al fin del día lo suelta, el único anhelo que le queda es ir a casa, agobiado, sin fuerzas, a descansar, cuando habría tantas otras ocupaciones imprescindibles, como ser, el arte, el estudio, el deporte, que no deben estar excluidas de nuestra existencia, como desgraciadamente lo están por culpa de ellos...

A usted, que ha hablado con gente que conoce la campaña, que ha viajado horas y horas viendo campos totalmente desprovistos, cuando tendrían que florecer en montes, trigales, viñas, y se ha preguntado, ¿por qué?...

A usted que se lamenta de la miserable vida económica que lleva; que al hacer un balance de su situación, ve que para poder ir al cine, al teatro, al estadio, su mujer o su madre tienen que ir a comprar al puesto municipal, el pan, la carne y la leche, y esto cuando encuentra, teniendo que levantarse a la cuatro de la mañana y formar cola durante dos o tres horas en la intemperie, haga frío o llueva...

A todos ustedes, me dirijo para preguntarles: ¿Qué han hecho para abolir de una vez por todas estas podredumbres, estas calamidades incompatibles con nosotros que somos los brazos que producimos todas, absolutamente todas las riquezas de nuestro país? ¿Qué han hecho siquiera para que no aumente esta avalancha desenfrenada sobre nuestras espaldas, que nos está hundiendo en la más profunda de las ruinas? ¿Acaso tú no te sientes cansado, oprimido, con rabia de no poder ser gente? Contéstame, ¿has colaborado alguna vez con tu sindicato?, ¿has ido, por lo menos, a decirle: "Eh, ustedes, cuando precisen de mí, aquí estoy para ayudar en todo lo que mi humilde persona puede servir. Y... ¡menos aún! ¿has ido a escuchar la palabra que dan en las asambleas esos compañeros que luchan por conservar ese poco que poseemos desde aquí abajo nosotros?"

Si yo pudiera oír la conversación, vería que en un insignificante porcentaje se halla la respuesta deseada.

Compañeros, hacéis mal en cruzaros de brazos y dejar pasar. El tiempo apremia y vuestro trabajo por lograr el triunfo de nuestros derechos, vale por insignificante que sea; vale, en toda la extensión de la palabra. No permitas que nos sigan engañando, explotando, que continúen relajando nuestros músculos y quemando nuestros pulmones. ¡Haced algo!

En el sindicato tienes tu puesto; ve allí y lucha con ellos, que además de cumplir contigo mismo, será un gran aliciente para quienes nunca cesaron en su esfuerzo por nuestras reivindicaciones.

Y ahora, que has leído estas cositas, a hacer una pelotita con el diarito y a jugar un ratito mientras llegue la hora de proseguir con tus tareas, total... éstas son palabras, ¿VERDAD?

HUELGAS A los compañeros que no pagan

Frente al conflicto, declarado por los obreros del gas y los tranviarios, a sus respectivas empresas, la Comisión Directiva de nuestro sindicato, exhorta a los compañeros a prestar su más amplio apoyo, a los huelguistas cumpliendo con la inalterable solidaridad que han destacado siempre los trabajadores del vidrio.

En momentos de entrar en imprenta, se nos hace saber, que la cámara de representantes tratará la demanda de los tranviarios, que solicitan tome a su cargo, el cincuenta por ciento dictado por el Consejo de Salarios. Como es sabido la otra mitad habrá de abonarla la intendencia, ya que la empresa se niega decimos a los sesudos que gastan para considerarse deficitaria. En el número próximo comentaremos los tristes recursos a que se intenta arribar, mientras, terminantemente a conceder el laudo por Juan, tan patriótica soluciones. Macanudo!

Gentilezas

LONDRES 5. — El famoso yacht "Grille" que perteneció a Adolfo Hitler y cuyo valor es de 1.000.000 de libras esterlinas, va a ser bautizado nuevamente con el nombre de "Winston Churchill" y convertido en hotel flotante, según anunció hoy "The Daily Express".

El "Grille" fué comprado al almirantazgo británico en la suma de 68.000 libras esterlinas por Mr. Harry Buxton, famoso magnate de teatro. Los primeros huéspedes subirán a bordo a principios de setiembre, para ocupar los 39 lujosos camarotes, para bailar en la sala de baile y para asistir a la proyección de películas de cine. Mr. Buxton declaró hoy: "Pensamos gastar 300.000 libras esterlinas en la instalación del cine y en otros equipos. Además se habrán gastado en el yacht 11.000 libras esterlinas, antes de que esté listo. Después de su inauguración, el yacht zarpará para realizar un crucero por la costa Sur y Este, visitando los lugares de veraneo".

Hasta aquí, transcribimos fielmente un telegrama publicado a dos columnas, por un diario de nuestra Capital.

Tómese el trabajo de hacer una suma del costo y las reparaciones, y se encontrará con nosotros en la necesidad de reprocharse el haber un día dudado de aquellos largos e históricos discursos, que el "ex Grille" profería en Cámara, prometiéndolo todo a los trabajadores, después de ganada la guerra.

Pobre aristocracia y pobre lores! ¿Cómo habrán sufrido, cómo habrán mermando los negocios! Suerte que, aprovechando la herencia del socio, podrán darse el gusto de un viaje de placer, así, mientras descansan, discuten y preparan los millones de libras necesarias, para fabricar otro dictador cuando crean llegada la hora.

En tanto, la guerra del mundo mejor, costó diez millones de trabajadores y ya se empieza a hacer la luz en lo alcanzado. Que lo digan sinó, los primeros treinta y nueve invitados.

Nosotros, por aquí, mientras esperamos que nos visiten en su "paseito", mostremos orgullosos el distintivo, como contribuyentes a aliviar el hambre en Europa, obra que esos señores fomentan y realizan, con tan desinteresado sacrificio.

Seamos corteses. Con lo recaudado en dichas colectas, podríamos hacernos de un torpedó y enviarles, por adelantado, un estruendoso saludo. Es más práctico. Acortemos el camino.

Aducen muchos compañeros, justificando la actitud asumida, al no abonar la cuota sindical, pequeños motivos que fácilmente han de ser aclarados, otros, esgrimen razones más profundas, pero ello no es obvio para que estén en el error, como lógicamente puede estarlo el sindicato, por ser humanos sus dirigentes no pueden sus decisiones considerarse infalibles.

El error de una u otra parte, debe ceder paso, al imperativo de la persuasión, que ha de acercar nuevamente lo que la ofuscación y el enojo han distanciado.

La Comisión Directiva del Sindicato, hace saber por nuestro intermedio, que ha resuelto, con el elevado propósito de cimentar la armonía, invitar a los compañeros, que depongan su intransigencia y concurran a nuestro local para dar y recibir explicaciones, con la convicción que planteadas verbalmente las dificultades, se encontrará la fórmula contemplativa de una solución.

Aclarado que aquellos que por caprichos o intereses, permanezcan irreductibles buscando quebrantar la solidez de nuestra organización, se les deja avisados que en las gestiones que realice en el futuro nuestro sindicato, se exigirá que esos beneficios no les alcance. No con el fin de presionarlos, por que cada uno tiene entera libertad de sus actos, pero sí, evitar, que quienes la pasan alardeando de no estar afiliados, se muestren apocados y sumisos cuando se enteran que se está próximo a una nueva conquista; usufructuado de un beneficio que no le pertenece.

En el próximo número daremos a conocer los nombres de los compañeros que no pagan.

Cuestión de principios

El viernes 16 de agosto, se realizó una magnífica recepción en el palacio presidencial, destacando a toda página la prensa burguesa el acontecimiento social originado.

¿Nos preguntamos los trabajadores? se habrá servido el lunch con pan negro.

Al otro día de la nota social, sábado 17 fueron apaleados los obreros que se negaron a descargar un barco, por no considerarse rompe-huelgas. ¿Alguien por casualidad lo leyó en algún diario?

AGREGADOS AL ESTATUTO DE LA CAJA DE AUXILIOS

Todo afiliado a la Caja de Auxilios, que por cualquier causa debiera una suma de dinero al sindicato, le será descontada la misma al pagársele el subsidio que le corresponda.

ATENCION: Se informa que la biblioteca de nuestro sindicato, está habilitada los días lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 y de 18 y 30 a 20 y 30. Para retirar los libros, se necesita solamente presentar el recibo del sindicato, del último mes.

ADVERTENCIA: Se hace saber a todos los compañeros, que no deben firmar ninguna licencia en caso de enfermedad, sin antes consultar al sindicato. Si no lo hicieran así, tomarán a su responsabilidad las consecuencias.